

Spanish A: literature – Standard level – Paper 1
Espagnol A : littérature – Niveau moyen – Épreuve 1
Español A: literatura – Nivel medio – Prueba 1

Tuesday 12 May 2015 (afternoon)
Mardi 12 mai 2015 (après-midi)
Martes 12 de mayo de 2015 (tarde)

1 hour 30 minutes / 1 heure 30 minutes / 1 hora 30 minutos

Instructions to candidates

- Do not open this examination paper until instructed to do so.
- Write a guided literary analysis on one passage only. In your answer you must address both of the guiding questions provided.
- The maximum mark for this examination paper is **[20 marks]**.

Instructions destinées aux candidats

- N'ouvrez pas cette épreuve avant d'y être autorisé(e).
- Rédigez une analyse littéraire dirigée d'un seul des passages. Les deux questions d'orientation fournies doivent être traitées dans votre réponse.
- Le nombre maximum de points pour cette épreuve d'examen est de **[20 points]**.

Instrucciones para los alumnos

- No abra esta prueba hasta que se lo autoricen.
- Escriba un análisis literario guiado sobre un solo pasaje. Debe abordar las dos preguntas de orientación en su respuesta.
- La puntuación máxima para esta prueba de examen es **[20 puntos]**.

Escriba un análisis literario guiado sobre **un** solo pasaje. Debe abordar las dos preguntas de orientación en su respuesta.

1.

El mar

Cuando se dieron cuenta del olvido, todos lloraron como perros.

El pueblo entero gimió desconsolado. Aquello era la ruina. Era el hambre. Era la muerte. No era para menos. Veréis lo que pasaba, niños míos.

5 Aquel pueblecito pesquero era un verdadero pueblecito pesquero. En él solamente vivían, con sus mujeres, rudos pescadores de cachimba* y barba; miles de pescadores que solamente ese oficio tenían: pescadores, marineros, gente de mar. En las tiendas del pueblo, como en todas las tiendas de los pueblos pesqueros, solamente vendían aparejos y redes y bidones de brea, y pies desnudos de pescadores, y palabras fuertes, envueltas, como bombones, en el papel de plata del aguardiente. [...] Lo único que no había era mar. Se les
10 había olvidado ponerlo. En el lugar donde debía estar el mar, había una montaña con pinos y gente debajo comiendo tortilla, que había salido quemada. No tenía mar aquel pueblo y el mar más próximo estaba a setecientos kilómetros de distancia. En Cádiz.

15 Cuando los pescadores de aquel pueblo se dieron cuenta de este olvido, lloraron como perros muertos. Aquello era la ruina. El hambre. El mausoleo. Los pescadores de aquel pueblo de pescadores sólo sabían pescar, y no podían porque no tenían mar y ni siquiera lo habían visto nunca.

20 Ya que el que hizo los pueblos, o el Gobierno, no se lo había puesto al lado, como debía, pensaron en hacerlo ellos por su cuenta. Toda el agua que había en los botijos y en las palanganas de la mañana la echaron en un hoyo que hicieron en el monte. Pero no salía bien el mar. Lo más difícil y lo que no podían conseguir era poner salada el agua. Esto era imposible.

25 Los pescadores se pasaban todo el día en las puertas carcomidas de las tabernas, sin saber qué hacer, muertos de hambre y de indignación. Y ni siquiera les quedaba el recurso de irse a cazar al campo, pues, como ya hemos dicho, aquello era un pueblo exclusivamente de pescadores.

Todas las tardes iban al muelle a ver si por casualidad les habían puesto ya el mar, con la misma ilusión y temor que van los niños al gallinero a ver si las gallinas han puesto un huevo. Pero no lo habían puesto. No lo ponían nunca...

¡Qué asco! ¡Qué asco!

30 Aumentaba el hambre. Miles de criaturas morían de inanición. Las mujeres daban aullidos de espanto. Era graciosísimo. Daba mucha risa aquello.

Nuevamente fue una Comisión de pescadores a charlar un rato con el ministro de Marina, que era el que tenía que poner el mar.

35 –Pónganos de una vez el mar, señor ministro, si es que nos lo va usted a poner. No podemos trabajar. Nos morimos de hambre.

–Por ahora es imposible –argüía el ministro–. Ya no nos queda mar. No tenemos ni una gota de agua de que disponer. Todo el mar que teníamos, lo hemos puesto ya en otros puertos de mar como el de ustedes.

–¿Y cómo no nos lo pusieron a nosotros, que somos los que más lo necesitamos?

40 ¡Es intolerable!

–Sin duda fue algún olvido. El ingeniero de Caminos, Canales y Puertos, con barba blanca, que hace los pueblos y las ciudades de todo el mundo, no puede estar en todos los detalles. Sufre, naturalmente, confusiones. [...] Hacer todos los pueblos del mundo es muy difícil, caballeros. Hay que tener un poco de tolerancia.

- 45 –¡Pero es que esto es nuestra ruina! –gimieron.
–¿Por qué no le piden ustedes un poco de mar a Cádiz? Cádiz tiene mucho a los lados,
y en la punta de San Felipe, también.
–Ya se lo hemos pedido, pero no nos lo quieren dar. Dicen que lo necesitan todo para
echar dentro sus pescadillas y sus gambas.
- 50 –¡Qué lástima!
–Pónganos usted, por lo menos, un río. ¡Cinco o seis metros de río!...
Pero no hubo manera. No quería el hombre. Y entonces, cuatro de los más fuertes
pescadores se fueron a América, que tiene mucho mar, y lo cogieron y lo fueron estirando,
como el que desenrolla una alfombra, hasta que lo hicieron llegar a su playita.
- 55 ¡Oh! ¡Qué júbilo! ¡Qué felicidad en todos los rostros! ¡El mar! ¡El mar! ¡El inmenso
océano!...
Al principio, todo hay que decirlo, nadie tomaba en serio aquel mar. Hasta los peces
se bebían toda el agua. Y por las noches venía gente de los pueblos próximos y lo cogían y
se lo llevaban a sus casas metido en botellas y en tazones del chocolate. Quitaban las olas
60 de encima y las metían debajo. [...] Y cuando, por la mañana, se levantaban los pescadores
a verlo, se encontraban con que lo habían robado y tenían que ir por él a casa de los ladrones.
Para evitar estos abusos, le tuvieron que hacer una tapia, rodeándolo. Y una vez hecha
la tapia, los pescadores, tranquilos, empezaron a pescar. Pero, como pasa siempre con
estas cosas, empezaron a ocurrir desgracias. Hubo naufragios. Mucha gente se ahogaba.
65 Había abundantes tormentas. En fin, un horror de tragedias. Y, entonces, el tabernero del
pueblo inventó una cosa para evitar todas estas tonterías. ¡Ya podía la gente bañarse lo
que quisiera!... ¡Ya podía haber tormenta!... ¡Ya podía haber naufragios!... Con aquel invento
ya no había peligros de ninguna clase.
El invento consistía en asfaltar todo el mar. Y lo asfaltaron.
- 70 Quedó un mar repugnante.
Pero daba gusto pasear por él en carro.

Miguel Mihura, *Cuentos para perros* (1994)

* cachimba: pipa para fumar (DRAE)

- (a) Analice la voz narradora y los recursos literarios de los que se vale el autor para describir el ambiente y la situación narrada.
- (b) Interprete el mensaje que transmite el cuento.

2.

Poema de las cosas

Quizás, estando sola, de noche, en tu aposento,
oirás que alguien te llama, sin que tú sepas quién;
y aprenderás entonces que hay cosas como el viento,
que existen ciertamente, pero que no se ven.

5 Y también es posible que una tarde de hastío,
como florece un surco, te renazca un afán;
y aprenderás entonces que hay cosas como el río,
que se están yendo siempre, pero que no se van.

10 O, al cruzar una calle, tu corazón risueño
recordará una pena que no tuviste ayer;
y aprenderás entonces que hay cosas como el sueño,
cosas que nunca han sido, pero que pueden ser.

15 Por más que tú prefieras ignorar estas cosas,
sabrás por qué suspiras oyendo una canción;
y aprenderás entonces que hay cosas como rosas,
cosas que son hermosas sin saber que lo son.

20 Y una tarde cualquiera sentirás que te has ido,
y un soplo de ceniza secará tu jardín;
y aprenderás entonces que el tiempo y el olvido
son las únicas cosas que nunca tienen fin.

José Ángel Buesa, *Poeta enamorado* (1949)

- (a) ¿De qué manera se relaciona el título con el contenido del poema?
- (b) ¿De qué recursos estilísticos se vale el autor para darle un ritmo y un tono al poema?
-